

Participación e incidencia. La Escuela como escenario Político

SESIÓN No 6



Roque Dalton

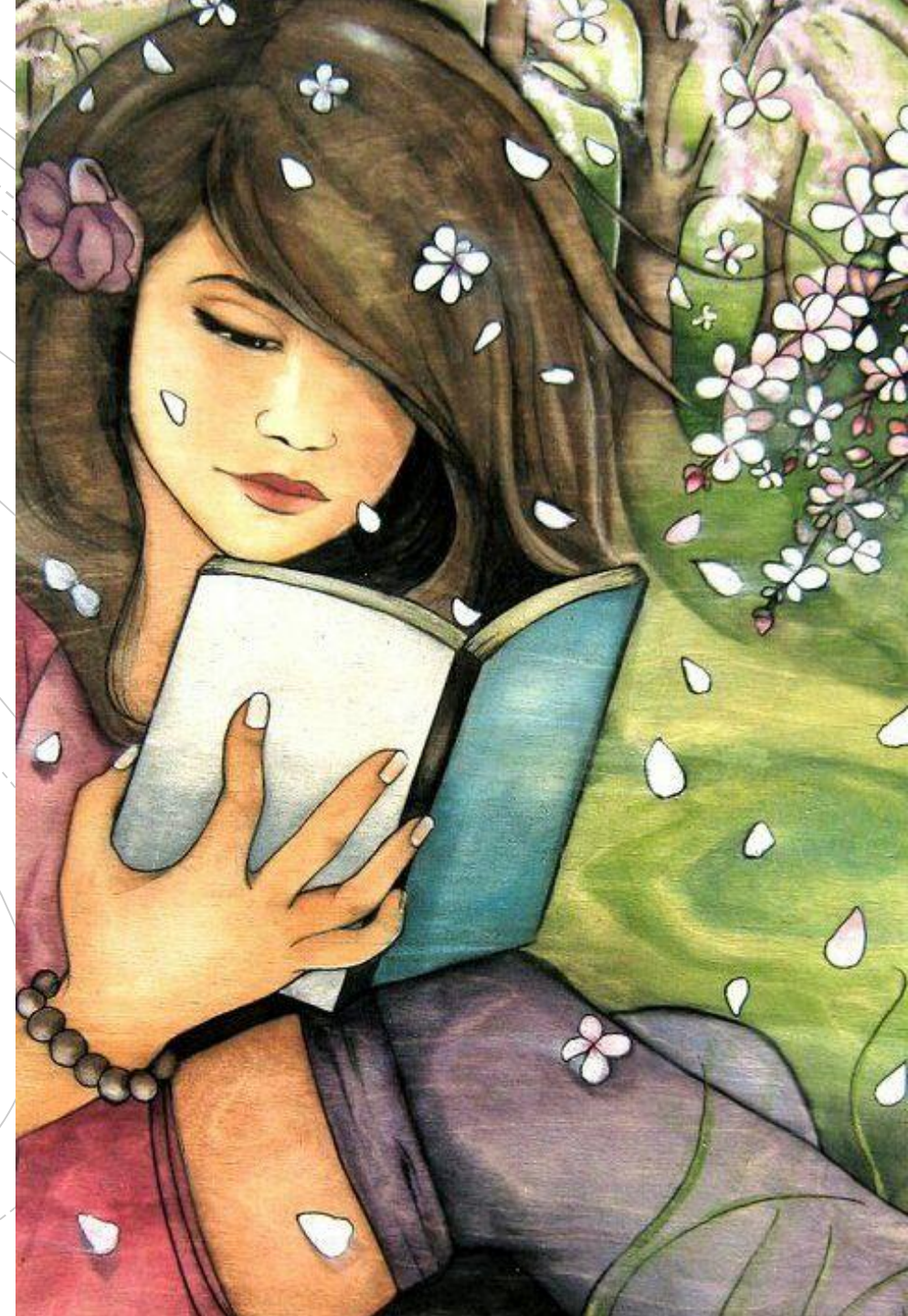
*Es el alba la crisis de la noche.
Pero en su fría, débil luz,
debe quemar aun carbones críticos
para encender la gran llama del día.
Así en la historia, en la madeja- edad de las
creencias
sumando voz a voz
hasta desamarrar el gran torrente en
llamas.
Gloria pues, a la pequeña, llamita,
A la primera lámpara*





EDUCACIÓN PARA QUÉ

Nunca como hoy el proceso educativo y los conocimientos adquiridos se han sentido tan tediosos e inservibles. Nunca como hoy, la privatización se había entronado en la educación y el conocimiento y nunca como hoy, el egoísmo es su único valor a promover.



Según el mandato social la educación y su fin último: tener título de algo, se ha convertido en un axioma tan “necesario para avanzar en la escala social”, que nos asombra pensar en la utilidad real de ese título, cartón que sirve tan poco a la persona y a la sociedad. La escuela se vuelve así en un centro donde se aniquila y se produce el genocidio, de la curiosidad intelectual



DOMINIO DEL DISCURSO ADMINISTRATIVO SOBRE EL ÁMBITO ACADÉMICO EN LA ESCUELA

Es decir seguimos al pie de la letra la línea de los gobiernos neoliberales de la orientación desarrollista. El gran debate que instamos es que sí el ETHOS o razón de ser de la educación pública estatal es, el acercarnos a los conocimientos y saberes, construir más conocimiento, entender y tender puentes entre ellos y afianzar la educación como servicio público, los indicadores y variables deberían circundar en el



Don Quijote de la mancha

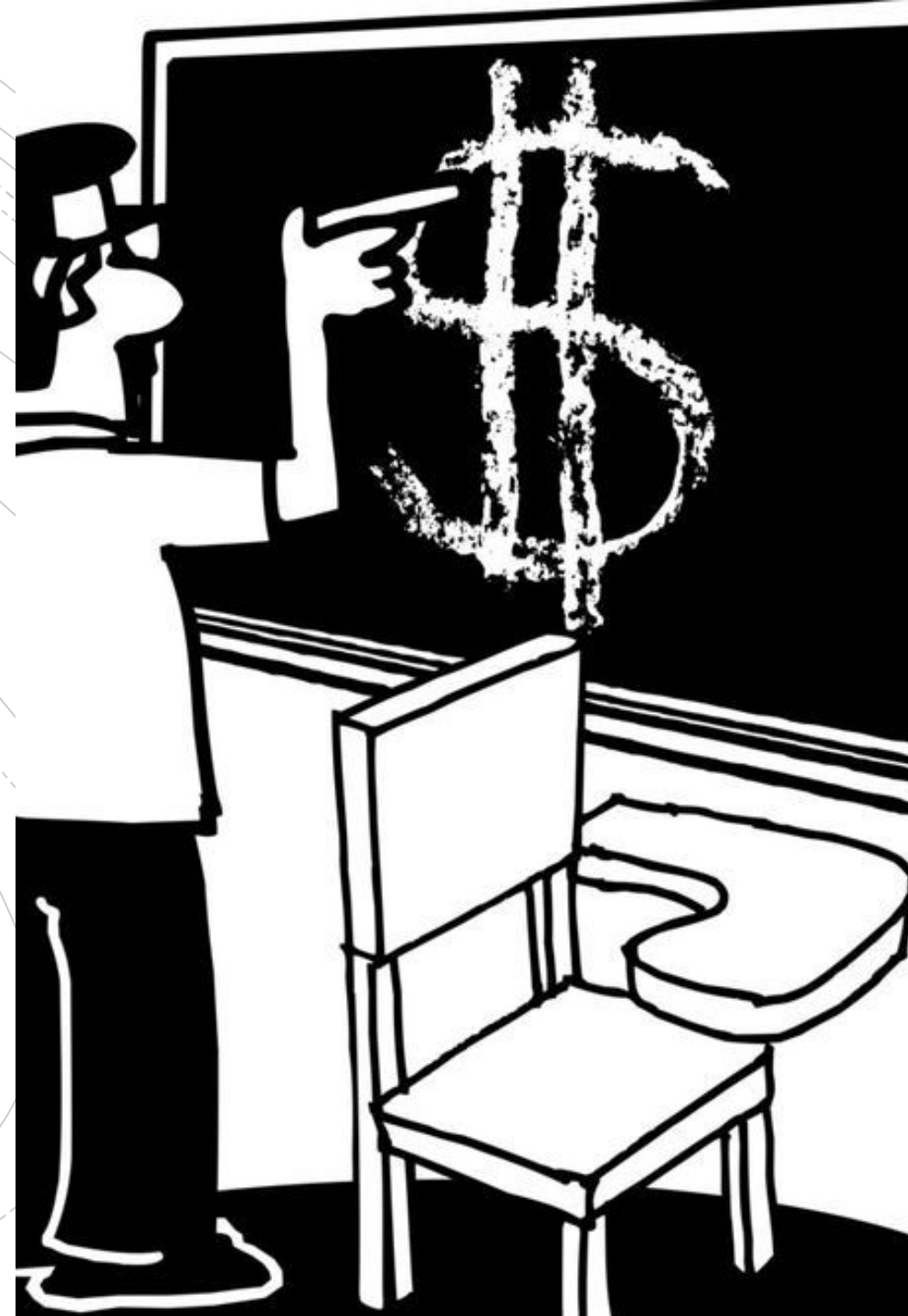
**Cambiar el mundo,
amigo sancho,
que no es locura ni
utopía...
¡sino justicia!**





En consonancia con este orden mercantil de las cosas es como se definen hoy los procesos de afirmación del modelo educativo, los cuales conciben a la educación pública estatal como una empresa prestadora de servicios, con clientes o usuarios y por tanto, en un proceso de búsqueda constante, casi paranoico, de “calidad”, respondiendo al modelo institucional con un enfoque centrado en el producto a comercializar.

En ese sentido es fácil comprender porque llegamos a concebir una Educación medida por la cultura de los niveles de comportamiento de las tasas de rentabilidad del capital, huérfana del todo de su condición humana de derecho, una “mercancía” más que queda en manos de la comercialización.

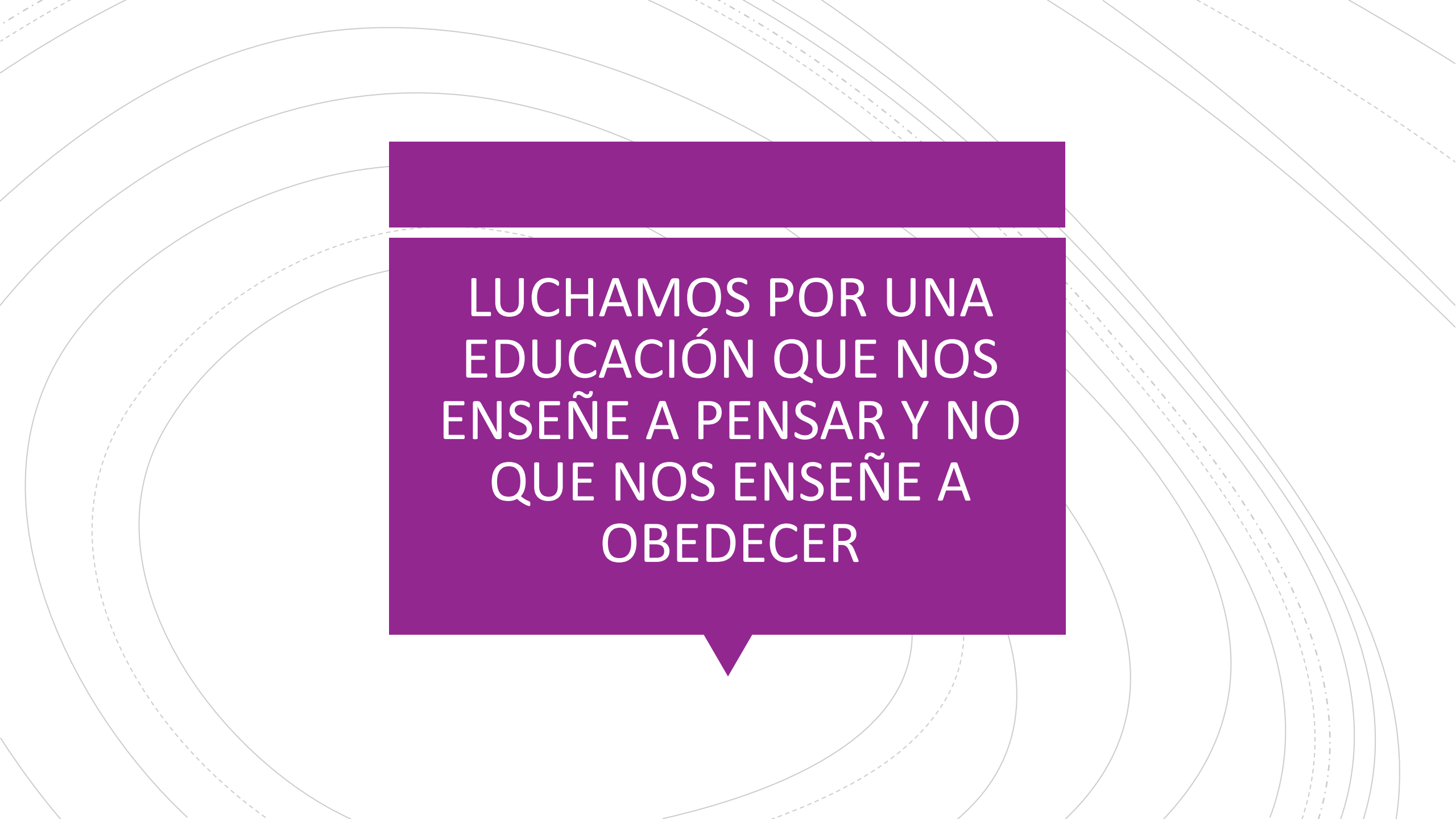


PROPONEMOS:

La educación de la excelencia y del desarrollo de la práctica pedagógica promovida por las y los maestros, entendiendo la ciencia como una posibilidad de transformación del entorno humano en beneficio mutuo con el planeta. Una pedagogía que permita que los procesos estéticos, artísticos, sociales, humanistas, tecnológicos y científicos se centren en procesos de construcción de criterios y valores; criterios que por su parte se estén revaluando constantemente en función de la mejora del mismo saber pedagógico y la práctica pedagógica.



Requerimos procesos de “gestión” que tomen indicadores siguiendo en términos reales la labor educativa y las condiciones del contexto pedagógico, teniendo en cuenta el sentido de la formación ética, política, epistémica del conocimiento, que nos permita, la redefinición y reconstrucción del mismo, incorporando currículos integradores, descolonizadores y emancipatorios para responder a nuestros problemas políticos y sociales. Esto nos lleva necesariamente a desarrollar un diálogo de saberes constante, permitiendo incluso, la llegada de los saberes sometidos



LUCHAMOS POR UNA
EDUCACIÓN QUE NOS
ENSEÑE A PENSAR Y NO
QUE NOS ENSEÑE A
OBEDECER